



Plasmopara viticola

Mildiu, Serenada, Gota

Introducción



La causa de esta enfermedad se debe al hongo de desarrollo interno (*Plasmopara viticola*, Berl y de Toni), conocido comúnmente por "serenada", "gota", etc., que puede, en años excepcionales, provocar graves daños y pérdidas económicas según las condiciones climáticas, ya que puede atacar a todos los órganos verdes de la vid.

Aunque las pérdidas económicas pueden ser muy importantes, actualmente el riesgo es menor debido al mejor conocimiento de su biología, la existencia de productos sistémicos y penetrantes, y la mejor

preparación de los viticultores.

Síntomas y Daños

Los primeros síntomas en hojas se manifiestan con las típicas manchas amarillentas (manchas de aceite), seguido por la aparición en el envés o cara inferior de una pelusilla blanquecina; posteriormente se mueren o necrosan los tejidos y toman tonos rojizos.

En los ataques precoces al racimo éste toma una marcada curvatura en "S", pudiéndose recubrir o no de polvillo blanco; los granos o frutos recién cuajados se secan en todo o parte del racimo. En ataques más tardíos los granos se vuelven parduscos y se producen depresiones en la superficie .



Factores climáticos

De forma general, para que se desarrolle la enfermedad, tienen que concurrir simultáneamente las siguientes condiciones: **a)** esporas ("semillas" del hongo) invernantes maduras (esto ocurre en la primavera), **b)** brotes de más de 10 cm.; **c)**

temperaturas medias superiores a los 12° C; **d**) lluvia de cierta intensidad (de más de 10 l/m²) y que las hojas permanezcan mojadas al menos durante 10 horas.

Medidas Fitosanitarias

Como estrategia de lucha recomendamos esperar a que aparezcan los primeros síntomas en hojas (manchas de aceite) para dar un primer tratamiento. Los tratamientos sucesivos necesarios se deberán realizar siguiendo las recomendaciones de las Estaciones de Avisos, las cuales recogen datos aportados por los viticultores y de las Estaciones Meteorológicas instaladas en las diferentes zonas.

Un tratamiento fundamental y obligado es durante el estado floración-cuajado, por ser el más sensible a la infección y máxime si durante este período de crecimiento, hubieran lluvias o lloviznas contaminantes.

